

LA LENGUA LATINA:

1.1. Orígenes y evolución del latín:

El latín es la lengua que se hablaba en Roma. Su nombre viene de Latium (Lacio), que era una de las regiones de Italia. Viene del indoeuropeo, una lengua antigua de la que no existen testimonios escritos, pero que los lingüistas han reconstruido basándose en la comparación de las lenguas derivadas de él. Esta lengua se habló en una zona determinada y cuando sus hablantes se extendieron por Europa y Asia, se fragmentó y dio lugar a las distintas lenguas indoeuropeas. Se trata de varios grupos lingüísticos: el indo-iranio, el armenio, eslavo, báltico, griego, itálico, germánico, celta... y cada uno de esos grupos con diferentes lenguas. El latín deriva del grupo itálico.

Cuando Roma inicia la conquista de la península itálica, impone su lengua a los pueblos conquistados. Después, extiende sus fronteras por casi todo el mundo y los soldados y comerciantes consiguen que los pueblos conquistados asimilen sus costumbres y que utilicen el latín para relacionarse con la administración de Roma. Así, las lenguas que se hablaban en esos lugares fueron desapareciendo y el latín se habló durante mucho tiempo en un gran territorio. De esta manera, una lengua hablada durante varios siglos y en muchos lugares, no se mantuvo siempre igual, sino que fue evolucionando.

Fases de su evolución:

-Latín arcaico: S. VI al III a. C. que es cuando surgen los primeros textos.

-Latín preclásico: hasta el S. I a. C. Aparecen los primeros textos literarios.

-Latín clásico: desde el S I a. C hasta el S I d. C. Es la época de máximo esplendor de la lengua latina.

-Latín tardío: S IV al VII. La decadencia y el final del Imperio vieron la desintegración paulatina del latín y la formación de las lenguas romances.

-Latín medieval: del S. VII al XIV. Durante la Edad Media, el latín ya no se habla y las lenguas romances se consolidan.

-Latín humanístico: del S. XIV al XVI. Fue una recuperación del latín clásico. Se utiliza en el Renacimiento como lengua de cultura.

-Latín científico-eclesiástico: del S. XVII en adelante. Hasta bien entrado el S. XVIII, el latín se siguió utilizando como medio de expresión científica y actualmente sigue siendo la lengua oficial de la iglesia católica.

2.2. Las lenguas romances:

A partir del S. II d. C, el latín hablado en todo el Imperio romano sufre un proceso de transformación que no se realizó de la misma manera en todo el imperio. Esto hizo que del latín no surgiera una lengua única, sino varias, las llamadas lenguas romances que tienen como base el latín vulgar (latín que hablaban los campesinos, los soldados y los súbditos del Imperio alejados de Roma). Las lenguas romances son: portugués, catalán, castellano, provenzal, francés, sardo, italiano, retorromano y dalmata.

En la Península Ibérica, el latín dio origen a distintas lenguas: gallego, portugués, catalán y castellano.